

TERCERA NOTICIA

DIARIA, EN QVE SE PROSIGVE LA REAL jornada de la Reyna nuestra señora Doña Maria-Ana-de Babiera y Neoburg, Dignissima Esposa del Rey nuestro señor D. Carlos Segundo (que Dios guarde) desde Sabado 8. de Abril, que quedò su Magestad en la Coruña, hasta Miercoles 19. de dicho Mes, que saliò con su Real Familia de la Ciudad de Santiago, despues de aver cumplido su Romeria, y Real Devocion.

Ofrenda, y Limosna que su Magestad dexò en el Templo del Glorioso Apostol.

Con otras Particularidades, que contienen las mas recientes Cartas.

Publicada Martes 25. de Abril de 1690.

EL deseo de gozar anticipadas estas Noticias, corre tan veloz en el Español Afecto, que excede en ligereça al Tiempo mismo. Por esta razon, en mi Primera, y Segunda, he participado al Publico con zeleridad las que mi cuidado ha podido observar. En esta Tercera, referirè conciso las que ocurren de nuevo, con algunas circunstancias bien estimables, que faltan à las antecedentes, y aora ministran las Cartas.

El Rumbo de la Navegacion, que conduxo à estos Reynos à su Mageſtad, fuè desde Flesinga à Inglaterra, Puertos de Vigue, Dabras, y Torbay. Y respecto de ser 530. las Embarcaciones, que avian de Comboyar su Real Persona, se diò orden, para que fuessen saliendo a la Mar desde el Sabado 18. de Março, y el Domingo de Ramos 19. del mismo Mes, se acabaron de hazer à la Vela, con gran cuidado, por no embarazarse los Baxeles vnos à otros en el Canal; como se consiguiò, hallandose fuera dèl toda la Armada el Lunes 20. antes de amanezer. Aqui se supo, que vn Trozo de la Armada de Francia, que avia salido del Puerto de Brest, la buelta de Irlanda, con Socorros para el Rey Iacobo, traia disignio de combatirse con el Real Comboy; y previniendo el riesgo el General Rousel, y demàs Cabos de la Armada, representaron à su Mageſtad, se sirviesse de tomar Embarcacion ligera, para poder con ella zafarse de qualquier riesgo, que pudiesse sobrevenir à su Real Persona, en caso que huviesse tranze de Batalla, como se esperava. A que respondiò Nuestra Gran Reyna: *No dexaria su Mageſtad por ningun Caso la Capitana Real en que venia, antes si gustaria de ver luzir el Valor de los esforzados Maritimos Guerreros, y Generosos Cabos, que la acompañavan, y servian en su Navegacion, en qualquier tranze que sucediesse.* O Magnanima Grandeza! O Esclarecida Rama de Rodulfo Augusto!

Desde este Parage se adelantò vn Navio, en que venia el Maestro de Campo Don Fernando del Castillo, à dar Aviso de que ya navegava la Reyna nuestra señora la buelta de España, el qual tomò Tierra el Iueves Santo 23. de Março, y passò corriendo la Posta por la Ciudad de Lugo para la Corte. Este mismo Dia, por descuido de vn Moço, se pegò fuego à vna cantidad de Paja, y Leña, que avia debaxo de Escotilla en la Real Capitana, poniendo en cuidado à quantos en ella venian, por el conozido riesgo, que amenaçava propinquo. El General Rousel insinuò à su Mageſtad este peligro, suplicandola, se sirviesse de salir del Real Baxel, y passarse à otro, antes de entrar en mayor

con-

conflicto. A que respondiò con igual valor, y Heroyca Constancia: *Gustava à su Magestad de acompañarlos en los trabajos, hasta el vltimo ahogo; Que si el fuego precisasse à dexar el Navio, lo haria su Magestad quando todos; pues no sufria su Real Animo, y Piadoso Pecho, ver padecer, sin padezer.* Estas dos Acciones Heroycas de Nuestra Reyna, y señora, con las innumerables Virtudes que à su Magestad acompañan, sin mas colorido de ponderaciones, que las senzillas palabras con que aquì se refieren, son el mas fiel Testimonio de su Grandeza Augusta.

Padeciò su Magestad en este Viage, tres rezias Tormentas; y à vista de la Coruña temieron los Baxeles naufragar con los recios Vientos, hallandose no pocas vezes resueltos à bolverse à Inglaterra; siendo inaudito Portento aver podido tomar Puerto contra la misma Esperança, y con tempestad tan horrible, que escriven los Naturales, que despues de estar en Salvamento su Magestad, se enfureciò tanto el Viento, que Losas muy pesadas se dislocaron de los Edificios, y las Texas bolavan por los Ayres, con tal estrepito, que parecia se avian desatado las Furias del Abysmo.

Aquella misma Noche se encallaron en la Coruña tres Navios Marchantes, perdiendo las Anclas, y Cables, y dando junto à las mismas Casas, recibiendo el vno gran daño en vn Costado, y haziendose pedazos algunos Barcos. La misma Real Capitana, en que venia la Reyna nuestra señora, varò en la Arena, despues de dada fondo; à que se acudiò prontamente, dandole mas Cable à la Nao, con que desahogada en mas hondura, se remediò el frangente.

El Domingo de Pasqua de Resurreccion 26. de Março, y otros dias antecedentes, corriò en aquellos Mares de la Coruña vn fuerte Viento, llamado Vendaval, ò Sur, muy contrario para entrar en su Puerto Navegacion alguna. Y dicho Dia se descubrieron desde sus Castillos treze Navios, que forzejando, para rendir el bordo de vna parte à otra, contra las tempestuosas Olas, pretendian tomar Puerto, sin poderlo conseguir. Lo qual puso en cuidado à todos los que los atendian, porque tuvieron por cierto, venia entre ellos el

Real Baxel, que conducia à la Reyna nuestra Señora, como sucediò, y se aumentò la congoja, y afliccion, quando vieron, que la Tormenta los forçava à bolver las Proas a Alta Mar, para aportar donde los llevasse la Prospera, ò adversa Fortuna. Mandaronse hazer Rogativas generales (y antes no se avian hecho pocas) à tiempo que el Maestro de Campo Don Alonso Ferro Castañon, Governador de las Armas de la Coruña, mādò salir à la Mar à Gregorio de Castro y Figueroa, Piloto Mayor de la Ciudad, muy Practico en aquellos Parages, acompañado de vn Ayudante de dicha Plaça, y otros Marineros; cuya salida executaron con conocido riesgo de la vida, logrando valerosos abordarse al Real Baxel; y cō el conocimiento que tiene dicho Piloto de aquellos Mares, aunque era al poner del Sol, y tenian justamente los Pilotos de la Armada, no poder arribar à Puerto seguro, viendo el Nuestro la Real Familia afligida, y que su Magestad se hallava retirada en su Real Camara de Popa, se arrojò intrepido al Timon, diziendo en altas vozes, que oyò su Magestad muy bien. *Albricias, Reyna, y señora nuestra, que antes de la noche hemos de entrar en buen Puerto, y seguro, aunque no serà en la Coruña por ser el Viento contrario.* Guiò su Rumbo, y forçejando con poca Vela, entrò en la Playa del Ferrol, que es vna de las mejores, y mas seguras que tiene el Mar de España, à quien los Cosmografos ponen en primer lugar, llamandola *Ibia, Genova, ò Cartagena.* Tiene su situacion à vn lado de la Coruña, con la entrada estrecha, aunque muy honda, y segura. A la mano derecha, como vamos de Tierra, tomaron Puerto los treze Navios, y pudieran con toda comodidad aver hecho lo mismo otros docientos, si huvieran conseguido el arribar.

En fin, à las seis de la Tarde del Dia 26. retirò sus Luzes el Sol, para que esparciesse Refulgendes Resplandores la Nueva Esclarecida Aurora del Español Emisferio sobre los Castillos del Ferrol; y aunque la Esquadra que pudo tomar Puerto fuè corta, se atendia formidable, por que los Baxeles menos prevenidos, eran de à sesenta Cañones, y los de mas buque, de à noventa Piezas. La Capitana Real, en que vino la Magest-

gestad, es de tan desmesurada grandeza, que solo ella trae mil y trezientas Personas.

Tiene la Religion de San Benito vn Priorato pequeño, llamado *Iubia*, distante à tiro de Mosquete del Ferrol, donde asisten, para la Educacion de aquel corto Pueblo, dos Monges, que exalados con la impensada fortuna de poder lograr los primeros la dicha de ver à su Reyna, passaron à bordo de la Real el Lunes 27. y fueron recibidos cariñosamente de la Señora Condesa de Estaremberg, que vino desde Alemania sirviendo de Camarera à la Reyna nuestra señora; y con el mismo agasajo los admitiò Don Bartolomè Beque, Camarero de su Magestad, y los demas señores, que venian en la Real.

El Martes 28. entrò à bordo de la Capitana Real el Excelentissimo señor Conde de Benavente, à besar la mano à la Reyna nuestra señora; y hazer la Entrega de la Joya, y Pliego, que su Excelencia llevava del Rey nuestro señor; Funcion que executò dicho señor Conde con Grandeza, y vizarria, recibiendo vno, y otro la Reyna nuestra señora con sumo gozo, y estimacion, como Prendas de su Amado Esposo: Y de la misma suerte admitiò la que le entregò el señor Marquès de Valladares, en Nombre de la Reyna Madre nuestra señora, con el aprecio, y cariño debido à su Grandeza. En esta ocasion lograron los Monges entrar en la Capitana con el señor Conde de Benavente, y hallarse presentes en la Real Camara de Popa à la Entrega de la joya, y Pliego que se ha dicho. Y agradecidos à la benevolencia, y cariño con que fueron admitidos de aquellos Señores, passaron por la Tarde al Real Baxel; lo que tenian pronto en Casa, que era vn Cabritillo, y seis Pollas, ofreciendolo à vn Cavallero de aquellos, para sus Criados, en el interin que el tiempo dava lugar à otra cosa. Este limitado Regalo llegò à tan buena saçon, que se estimò por grande, y digno de ponerle à los pies de su Magestad, y aunque lo resistieron los Religiosos, por su limitada poquedad, no bastò su cariñosa porfia, pues sin embargo della entrò el Regalo a la Presencia de la Reyna nuestra seño-

ra, que le admitio benigna, mandando expressar á los Religiosos: *Que mirava en el Regalo, no la cantidad, sino la lealtad, y voluntad; y que como la primera cosa que recibia de sus vassallos, se le sirviesse para comer dello.*

Dexóse vêr su Mageſtad de todos en la Plaça de Armas, por espacio de vna hora, cuyo Real Objeto, y mas que humana hermosura transformó por largo espacio en inmobles Estatuas á quãtos la atendieron. Y el Miercoles 29. alentados los Monges, en fee de favorecidos, repitieron otro segundo Regalo de dos dozenas de Anguilas vivas, y vna de Pichones, cuya aceptacion lograron con igual fortuna, mandando su Mageſtad, *Que se le sirviesse en la Mesa*, que es muy propio de lo Soberano gustar de humos sencillos del Afecto, aviendo sido este Dia el de los Padres Benitos, quien logró ofrecer á su Mageſtad en España, las Primicias de la abundantissima Cosecha que la esperava en su Reyno.

El dia 2. de Abril entraron en el Ferrol nueve Navios Olandeses, de los del Real Comboy, y otros han ido arribando despues á la Coruña, y otros Puertos, y entre ellos algunos desarbolados. Tal fué el naufragio, y deshecha Tormenta que han padecido!

El Jueves 6. de Abril, que fué el de las Reales Entregas, amaneció la Armada con transformaciones de Primavera hermosa, empabẽsadas las Naos con Flamulas, y Gallardetes de tan diversos Colores, que pareze se juntaron las Quatro Partes del Orbe á contribuir festivas sus Riquezas, y Adornos para tan Mageſtuosa Funcion. La Capitana Real sobresalia á todas en Grandeza, y atabio, como Concha, que custodiavá la Preciosa Perla, que ansiosamente aguardavamos. Toda se mirava entapizada, y cubierta de Riquissimas Telas, y en ella formada vna Escala con el mismo Adorno, tan capaz, y comoda, como si lo fuesse de vn Real Palacio Terrestre. Los Cavalleros Ingleses, y Olandeses ostentaron tanta vizarria, y Gala este dia, en los vestidos, y trages á su modo, que pareze, que reciprocamente vnidos el Planeta Magno, y su Nocturna Consorte, les prestaron el vno, sus rubicundas madejas, y la otra su Argentado estambre, para que entexidos preciosos, el Ofir luziesse, y el Potosí tributasse á Nuestra Reyna Obsequios, y á Nuestra España Glorias, que tan buenos Amigos le conducen, con Honor de su Nacion ilustre, que quedará en la Atencion Española gravada su Gratitud en eternos Agradecimientos.

Nuestros Españoles Heroes parecieron igualmente luzidos, y briosos: y passando á la Ceremonia debida de vna Nacion, â otra, se dieron reciprocos parabienes en el Comb-ês de la Real, ofreciendose todos en Nombre de sus Invictos Reyes Eternas Amistades, y amables correspondencias. Despues baxò su Mageftad por la Real Escala, sirviendola de Brazero el señor Principe su Hermano, assistida de las Noblezas Española, Inglesa, y Olandesa; y tomando la Silla, â pocos passos la dexò, passando â la Litera; y prosiguiendo su viage, en la forma que queda referido en mi Segunda Noticia, entrò en la Coruña el Sabado 8. de Abril: â cuyas Puertas aguardaron â su Mageftad con las llaves de la Ciudad, que le entregaron, y recibiò benigna, passando inmediatamente á dar gracias â la Iglesia Colegiata de Santa Maria, dondefuè recibida con Palio, y se cantò el *Te Deum*, que concluido, pasò â tomar descanso â su Palacio.

En èl estuvo su Mageftad ocho dias, festejada, y aplaudida de aquella Noble Ciudad, con diferentes Cortejos, Fiestas, Salvas, Mascaras, y Fuegos. Hizose Alarde General de todas las Milicias, formandolas en luzidos Esquadrones, que con Generoso Espiritu ostentaron vizarrias del Valor en las Escaramuzas; tanto, que siendo festivas, se hizieron dudar sangrientas.

El Dia 9. de Abril se dexò ver la Reyna nuestra señora vestida â la Española, tan vizarra, y ayrosa, que pareze la criò el Altissimo para Dominar tan belicosa, y Heroyca Nacion.

Todos los Personages que representan el Reyno de Galicia, fueron (por Reyno) â besar la mano â la Reyna nuestra señora, en Publica ostentosa Funcion, que hizieron con Aplauso comũ y aceptacion benigna de Nuestra Reyna Catolica.

Dèse por contenta la Coruña, y tengase por bien afortunada, pues ha logrado retener en si la deseada Prenda de Nuestro invicto Carlos, desde Sabado 8. hasta Sabado 15. de Abril. En verdad, que ha de tener paciencia; porque la Augusta Aurora Alemana apresura su Curso, para vnirse al Real Sol Español, que la busca, y desea, para Colmo de sus Dichas, y propagacion de sus Luzes. Esta es entretanto vâ por nuestros passos contados al Camino de Santiago, siguiendo con Afecto fiel â Nuestra Augusta Romeria, que desde este Dia 15. siguiò su Real Jornada, haziendo Noche en San Martin de Gallegos.

Domingo 16. entrò su Mageftad, en Mageftad Real en Compostela; y sin detenerse ... ardientes deseos, y hallò el Descanso de su bien empleada ...

tigas en el Santo Templo, en el Mayor Santuario que conoze el Orbe, en Santiago Apostol, y Glorioso Patron Nuestro. Aqui fuè su Mageſtad recibida con Palio, y Magnifica Grandeza, por el Illustrisimo Arçobiſpo de Santiago, y demàs Prelados, Nobleza, y Cavalleros del Reyno, con finas caricias de filial Amor, y reciprocos Aplausos de todo el Pueblo.

Arrodillòſe Nuestra Heroyca Reyna tan humilde, como fervorosa ante el Sepulcro del Santo; y en ardiētes, y devotos fervores ſe mantuvo ſu Mageſtad dos horas de rodillas, con aſsombro comun de los circunſtantes; y concluida ſu larga Oracion, mandó dar quinientos Doblones, para hazer vn Viril al Santiſsimo Sacramento, Blaſon vnico de la Austriaca Familia: Con que ſe terminó la Funcion, y ſu Mageſtad ſe retirò à ſu Eſtancia Real.

El Lunes 17. ſe diò orden, y paſsó palabra en toda la Real Familia, para ſalir de Santiago el Martes ſiguiente à empezar la jornada à Valladolid. Y teniendo la Ciudad de Compoſtela diſpueſtos quatro Dias feſtivos en obſequio de nueſtra Reyna, ſobreſaltados los Nobles Ciudadanos con eſta azelerada orden, avivaron el ardor de ſu zelo, con la voracidad de mayores incēdios, pues en ſola eſta Noche ſe conſumieron los Fuegos de las quatro prevenidas, ſe hizo la Maſcara, Carro Triunfal, y tres entretenimientos, de que ſe diò por muy bien ſervida, y feſtejada la Reyna nueſtra ſeñora.

El Martes 18. ſe gaſtò en Reales beſamanos (porque ſe ſupo no era la jornada haſta el dia ſiguiēte) de los ſeñores, y Nobleza de Galicia, con Aplauſos, y victores comunes à ſu Mageſtad.

El Miercoles 19. ſaliò con ſu Real Familia de Santiago, ſiguiēdo gran trecho la Litera Real caſi toda la Ciudad, con clamores comunes de ſentimiento, porq̄ miravan alexar de ſu viſta el objeto de ſu Amor; y deſde aqui paſsò ſu Mageſtad à hazer Noche al Monaſterio de Sobrado, q̄ es de Monges del Gran Padre San Bernardo, Y el Jueves 20. entrò ſu Mageſtad en Lugo, deſde dōde proſeguirè à ſu tiempo mi Quarta Noticia.

La Primera, Segunda, Tercera, y demàs Noticias que ſe ſiguen deſte Aſſunto, haſta la Real Entrada en Publico de la Reyna nueſtra ſeñora, ſe hallarān en la Imprenta del Reyno, en frente de las Gradas del Convento del Carmen Calçado.

SEñor mio, novedad le causarà à v. md. el vèr, que las Gazetas no salen por mi mano, como hasta aqui; y porque v. md. sepa el motivo, hago estos renglones. El año de 1683. despues de la liberacion de Viena, empeçè esta labor, debiendoseme vnicamente el que los aficionados ayan gozado de esta diversion, para lo qual he puesto muchos passos, y algun caudal. Aora, pues, quando tenia vencido muchas dificultades, que siempre las ha avido en la publicacion de estas noticias, yà de la emulacion hazia la corta vtilidad que davan, ò yà de la mala voluntad de algunas personas, me han embaraçado el que las publique, con el pretexto de que su Magestad ha dado el Privilegio de las Gazetas al Hospital General de esta Corte; y el Hospital à hallado quien le dè de arrendacion diez mil reales en cada vn año. Devile al Hospital, el que por el tanto me las cedia; pero mi experiencia no le hallado cuenta para admitir la oferta. El mismo que las escrivia para mi, las escrive para el Hospital: Assi siendo del gusto de

v. md.

v.md. continuarè en ſervirle, remitiendole con la puntualidad, y buen afecto que haſta aqui todas las que ſalieren; y tambien los papeles curioſos, y demas algunas noticias, probadas como las de abaxo, que no las permiten en la Gazeta.

El Correo de Italia vino el Domingo, y ſegun las cartas que he viſto de perſonas de todo credito, refiriendo el choque que huvo entre el Exercito del Piamonte, y el de Francia. El dia 18. de Agoſto, parece que muriò doblada gente del Enemigo, que de la nueſtra, y lo ocaſionò el que los Franceſes deſalojaron los nueſtros de dos caſinas, que en cada vna avia dos pieças de Falconete. Parece que el Maeſtre de Campo General Lubini no tuvo noticia baſtante del Terreno, y eſta fue la cauſa por donde logrò el Enemigo el que nueſtra Cavalleria, y Infanteria obraſſen deſunidas, porque vnas viñas, y pantanos impidieron el que ſe vnieſſen. Eſcriven grandes Elogios de la comprehenſion, y actividad del S. A. R. de Saboya; y que el dia del combate ſe hallò en todas partes, y ſiempre junto à lo mas peligroſo del fuego, que fue tal, qual no ſe ha

viſto

visto en muchas funciones semejantes. De sus Tropas, y Cabos, escriven del mismo modo; y de las Tropas, y Cabos del Rey, cierran con dezir, que hizieron su dever, de calidad, que los Cabos Inferiores quedaron muertos; y heridos todos los Superiores. Prueba de esto es dezir vno de los principales Cabos del Rey, que el Enemigo no ha hecho demostracion ninguna, despues del dia del combate, sino mantenerse en su cuerpo de Batalla como antes, y que los nuestros estàn con aquel mismo ardimiento, y valor, como sino huviera avido de por medio choque tan sangriento, esperando tropas para bolver à probar fortuna.

Vemos en esta Corte efectos muy relevantes de la eleccion acertada del señor Arçobispo de Zaragoça, en Governador del Consejo de Castilla; pues a lo mas elevado de ella, ha estrechado su Ilustrissima à que paguen algunas porciones que devian à personas necessitadas, y puesto en prisiones à otras por otros delitos. Esperamos lograr los mismos buenos efectos de la comun aprobacion con que ha sido recibida la eleccion del señor Don Francisco Ronquillo,

en

en Corregidor de Madrid, que lo fue de Cordoba, y al presente de Leon.

Al señor Don Melchor de Navarra, Duque de la Palata, ha nombrado su Magestad para Vicechanciller del Consejo de Aragon, que bacò por muerte del señor Don Pedro de Aragon. Al señor Duque de Medina-Sidonia, ha dado su Magestad el Virreynato de Cataluña, y su Excelencia lo ha aceptado, y partirà con brevedad. Dios guarde à v.md. muchos años. Madrid, y Septiembre 19. de 1690.

B.L.M. de V.md.

su mas afecto servidor.

Sebastian de Armendariz.